

¡JESUS VIENE ANTES DE LO QUE USTED PIENSA O ESPERA!

Por: Joe M. Ragland, J.D., LL.M., Abogado de Daños y Heridas Personales

828 N. State St., Jackson, MS 39202 U.S.A. - (601) 969-5050

E-mail: joeragland@raglandministries.org

“Entonces vi un gran trono blanco... Y fueron juzgados los muertos según sus obras... Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.” (Apocalipsis 20:11, 12, 15)

Jesús advirtió: *"Porque ancha es la puerta y espacioso es el camino que lleva a la destrucción, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan."* (Mateo 7:13,14.)

Todas las profecías apuntan hacia la segunda venida de Jesucristo y los tiempos peligrosos que vendrán sobre la tierra. *"Jesucristo fue sacrificado una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez... para salvar a aquellos que lo esperan."* (Hebreos 9:28) Jesús viene pronto y El desea que usted le haga a El Señor de todo y que esté listo cuando El aparezca.

Considere esta pequeña obra como un ***“¡llamado para levantarse!”*** La salvación no es una religión o algo que pueda hacer para salvarse asimismo. Jesús les advirtió a los religiosos, *“Muchos Me dirán en aquel día, Señor, Señor, ¿No profetizamos en Tu nombre, y en Tu Nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca los conocí; apártense de Mi, hacedores de maldad.”* (Mateo 7:22-23). Jesús hará ese día temible, espantoso, cuando El tenga que decir en ese día a mucha gente que se aparten de El, por no haberlos nunca conocido. El mismo Dios Padre ciertamente *“secará toda lagrима”* (Apocalipsis 21:4) cuando nosotros presenciemos el castigo final de condenación para muchos que rechazaron el gran regalo de salvación, mientras estuvieron en la tierra.

Muchas personas viven egoístamente, para sus placeres, y no ponen su mirada ni la mente en lo celestial. Estas personas no podrían ser felices en el cielo, ya que ellos aman practicar y hacer las obras de oscuridad, y entre más endurecen sus corazones, más rechazan el don gratuito de la

salvación. *“Hoy, si oyen Su voz, no endurezcan sus corazones.”* (Hebreos 4:7). Jesús declaró: *“—He aquí, Yo vengo pronto! ...Bienaventurados, los que lavan sus ropas, para tener derecho del árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. Los perros estarán fuera, los que practican artes mágicas (hechiceros), los fornicarios, los homicidas, los idolatras y todo aquel que ama y hace mentira. ...El que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”* (Apocalipsis 22:12, 14-15,17).

La muerte puede alcanzarte. La muerte es un viaje a la eternidad. ¿Dónde pasará la eternidad? Se hizo un estimado donde aproximadamente 2,000 personas morían cada minuto en la tierra, y en ese tiempo solamente alrededor de 50 nacían de nuevo. Nadie puede decir, que tan pronto ella o él pueden estar a las puertas de la muerte. Toda persona que rechaza el don gratuito de Dios que es Su Hijo Unigénito (Juan 3:16) será echado en el infierno. Morir en el infierno es el final de una vida sin Cristo. Cuando la trompeta suene, ¿Estará usted entre los muchos que serán arrebatados en el aire con Jesús y ser llevado al cielo o será de los que se queden atrás?

•

Lo que usted haga con su vida en la tierra (es el punto) determinará si irá a vida eterna o a condenación eterna (es la línea sin fin). Así que usted vive por el punto, porque es la única oportunidad que tiene para reconocer al Señor Jesús como su Salvador en esta tierra. Una vez que usted muera, no tendrá más oportunidad, porque ya usted habrá elegido que tipo de línea va a tener: Con Cristo vida eterna; sin Cristo: muerte eterna.

Nuestro Dios Creador le ama y le ha dado libre albedrío. El desea que usted decida amarle a El y obedecerle. Jesús derramó Su Sangre, Su vida por sus pecados, si usted decide recibirlo a El como su Salvador. *“Por que la paga del pecado es muerte, mas la dádiva (regalo, don gratuito) de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor”* (Romanos 6:23). *Jesús sufrió y murió en la cruz del Calvario para que tengan vida eterna* (Juan 10:28). Jesucristo es el único que no tiene pecado, y El murió por sus pecados y se levantó de la muerte al tercer día. ¡Dios ha hecho todo lo que se puede hacer para salvarle! Ahora, la decisión está en usted, de aceptar o rechazar su regalo gratuito. ¿Dirá usted “sí” o dirá “no”? Solamente un necio diría “no”. *“El necio dice en su corazón, “no hay Dios”.* (Salmos 14:1) *“Está establecido para los hombres que mueran una sola vez y después de esto el juicio.”* (Hebreos 9:27).

Para acercarse a Dios, debe tener un mediador (un abogado) Quien interviene entre un Dios Santo y la persona que ha pecado. *“Jesús es el mediador del nuevo testamento”* (Hebreos 9:15). Dios le ama y hoy mismo le ofrece a usted el don gratuito de salvación. *“Ahora es el día de salvación”* (2Corintios 6:2). Nadie más va a creer la Palabra de Dios por usted. Usted y solo usted es responsable de decidir que hará usted con Jesús, el Hijo de Dios. Usted es el único que puede decir “no” al diablo, al mundo y a los impulsos de la carne, y decir “sí”, yo recibo a Jesús como mi Salvador y viviré por El. Jesús pagó el precio que Dios requería por el pecado del hombre. El precio fue Su Sangre, *porque sin sangre no hay remisión (perdón) de pecado* (Hebreos 9:22). Sin Jesús el hombre rico es pobre, y con Jesús el hombre pobre es rico. Hay lugar en la cruz para usted.

Jesús es el único camino al cielo. *“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”* (Hechos 4:12). *“Jesús apareció para quitar nuestros pecados”* (1Juan 3:5). Jesús ganó la victoria sobre el diablo y el pecado en la cruz cuando El declaró: *“Consumado es”* (Juan 19:30). *“Y habiendo desarmado y despojado los poderes y autoridades (de las tinieblas), Jesús los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”* (Colosenses 2:15). *“Jesús ofreció para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios... hasta que sus enemigos sean puestos bajo sus pies”* (Hebreos 10:12-13). *“Cristo es el que murió; mas aun, el que también resucitó, el que además esta a la diestra de Dios, el que también intercede (ora) por nosotros”* (Romanos 8:34). *“Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones”* (Hebreos 10:17).

Ahora, crea y acepte la Sangre derramada de Jesús y Su muerte en la cruz en pago total por usted para que se una a celebrar en la compañía de los salvos y que esté en posición correcta con Dios. ¡Ahora acepte a Jesús como su Salvador y Señor! *“Por gracia son salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”* (Efesios 2:8-9). *“No desecho la gracia de Dios; pues si la justicia (perdón de pecados) es ganada a través de la ley (obras), para nada murió Cristo”* (Gálatas 2:21).

La Salvación se encuentra en una Persona: en Jesucristo, el Hijo de Dios. Jesús dijo: *“A menos que el hombre naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”* (Juan 3:3). Una persona nacida de nuevo es la obra gloriosa de Jesús. *“Cristo vino al mundo para salvar a los pecadores...”* (1Timoteo 1:15). *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”* (Romanos 3:23). *“Antes si no se arrepienten, todos perecerán igualmente”* (Lucas 13:3)

Debe venir a Jesucristo tal como usted es, un pobre y perdido pecador. Jesús prometió: *“Y al que a Mi viene, en ninguna manera (por cualquier cosa que haya hecho) no le echo fuera”* (Juan 6:37). *“Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levanto de*

los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9).

Si nunca ha recibido a Jesús como su Salvador y Señor, o si dudas que ha nacido de nuevo, entonces debe resolver este asunto de una vez por todas ante su Creador. En este momento, decídase por Jesús y ore, confesando lo siguiente para que pueda escucharse a usted mismo hablándolo:

Querido Dios que estás en el Cielo: Vengo a Ti en el poderoso y santo Nombre de Jesús. Yo creo con todo mi corazón que Jesucristo es Tu Hijo y que Tú le levantaste de la muerte. Yo renuncio al pecado y al pasado y yo perdono a todo aquel que me ha maltratado. Perdóname por mis pecados y Te pido que me perdones. Me arrepiento y me vuelvo del mal. Yo acepto a Tu Hijo, Quien murió en una cruz en pago total por mis pecados y recibo a Jesús en mi corazón como mi Salvador y Señor. Desde este momento en adelante, yo pertenezco a Jesús y lo seguiré el resto de mi vida. No me avergonzaré de Jesús y lo confesaré delante de los hombres. Gracias Jesús por ser real en mi vida y por darme al Espíritu Santo como Tú lo prometiste. Te hago Señor sobre todas las áreas y aspectos de mi vida. Yo creo ahora mismo que soy un cristiano y que el Espíritu Santo se ha unido con mi espíritu humano y que he nacido de nuevo. Voy a comenzar a servir y obedecer a Jesús. Jesús toma todo de mí. Ahora Jesús es mi Salvador y mi Señor, Dios es mi Padre Celestial, y el Espíritu Santo es mi consolador. No pertenezco más al diablo; pertenezco a Jesús. Todos mis pecados son perdonados. Yo creo que Jesús regresará por mí. Gracias Padre Celestial por haber dado a Tu Hijo por mí para que tenga una vida abundante y eterna. Acabo de ser salvo. ¡He nacido de nuevo! ¡En el Nombre de Jesús, Amen!

Fecha: _____ Hora _____

¡El milagro más grande es la salvación! El misterio maravilloso de su nuevo nacimiento es “*Cristo en usted, la esperanza de gloria*” (Colosenses 1:26). Como un creyente nacido de nuevo, su espíritu es completamente renacido y usted ha sido adoptado en la familia de Dios. Dios es ahora su Padre y Jesús es su hermano mayor. “*Ya que ha renacido como un creyente, es un hijo, Dios le ha hecho también un heredero (con Jesús)*” (Gálatas 4:7).

El Apóstol Pablo oró por los santos nacidos de nuevo: “*Que todo su ser, espíritu, alma (mente, emoción, voluntad) y cuerpo sea guardado irreprehensibles para la venida de nuestro Señor Jesucristo*” (1 Tesalonicenses 5:23). Ahora es su responsabilidad de renovar su mente con la Palabra de Dios y de tomar control de su cuerpo. “*Deseen como niños recién nacidos, la leche espiritual pura, para que por ella, crezcan para salvación, ahora que han gustado que el Señor es bueno*” (1 Pedro: 2:2-3). Es esencial y necesario que se una y se comprometa inmediatamente en asistir a una iglesia local, en donde Jesús sea glorificado y la Palabra de Dios sea proclamada

con autoridad y poder. “No dejando de reunirnos...” (Hebreos 10:25). También, deberá leer la Biblia, orar al Dios Padre en el nombre de Jesús “En aquel día no me preguntarán nada. De cierto, de cierto les digo, que todo cuanto pidieren al Padre en Mi Nombre, se los dará (Juan 16:23), y ser bautizado en agua de acuerdo al mandamiento de Jesús, significando la renuncia de su vida vieja y antigua y abrazándose de la nueva, “...bautizándolos en el Nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19); “Porque somos sepultados juntamente con El para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Romanos 6:4).

Si bien, usted es nacido de nuevo, no es inmune de cometer equivocaciones. Al fallar, inmediatamente pida perdón al Padre Celestial en el nombre de Jesús, diciéndole a El que usted se arrepiente, sabiendo que Dios es fiel de acuerdo a Su Palabra “para limpiarlo” (1Juan 1:9) y borrar de Su memoria (memoria de Dios) todo lo malo que usted hizo. Siempre olvide todo lo que queda atrás y camine con regocijo, dándose cuenta que está creciendo como un niño recién nacido en la gracia y conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Dé mucha importancia a la Sangre de Jesús. Honre la Sangre. Sea un hijo de Dios quien implora por la Sangre del Señor Jesús Cristo. “Ellos (Santos renacidos) le han vencido (al diablo) por la Sangre del Cordero (Jesús), y por la palabra de su testimonio...” (Apocalipsis 12:11). Clame por la Sangre de Jesús en cualquier lugar en donde se presente alguna clase de intento satánico que quiera frustrar la completa voluntad de Dios en su vida. “Y a Jesús el mediador del nuevo pacto, y a la Sangre rociada que habla mejor...” (Hebreos 12:24). Alabe al Señor Jesús porque Su Sangre habla a beneficio nuestro.

“Pero si andamos en luz (que es el amor de Dios), como El está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la Sangre de Jesús nos purifica (limpia) de todo pecado” (1Juan 1:7). Porque Dios el Padre ve la Sangre de Jesús en nosotros, es que somos santos a Sus ojos. “Por las misericordias de Dios, presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios – que es vuestro culto de adoración espiritual. No se conformen más a los patrones de este mundo, sino sean transformados por la renovación de su mente.” (Romanos 12:1-2). Cuando el diablo le acusa por sus pecados confesados y perdonados, no se declare culpable; antes, clame la Sangre de Jesús. No confiese cosas negativas sobre usted mismo, sino hable la Palabra de Dios y diga cosas como estas: “Todo lo puedo en Cristo. Mayor es El que está en mí que el que está en el mundo. Si Dios es por mí, quien puede estar contra mí. Ciertamente, el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y yo moraré en la casa de mi Señor por siempre. Cristo en mi la esperanza de gloria. Mí pasado está bajo la Sangre de Jesús. ¡Estoy tan feliz por este nuevo día! Gracias Padre por Tu gran plan de salvación. Te amo, Te adoro y confío en Ti Jesús. Tú eres Señor de todo. Tu Sangre es más que suficiente. ¡Estoy agradecido que cada gota de Tu Sangre fuera derramada por mi! Yo clamo la Sangre y la aplico sobre todo lo que es mío y sobre todo el poder del enemigo que venga contra mi vida. Mi vida es una vida de gozo y cada día que vivo es como un día del cielo en la tierra. Me regocijo en el Señor siempre. Siempre triunfo en Cristo Jesús. Jesús me ha hecho libre. El yugo de Jesús es fácil y ligera Su carga. Tengo el favor de Dios y de los hombres. Ninguna cosa buena Dios se negara a concederme. Dios es por mí y El me bendice y me ha dado un maravilloso futuro. Jesús,

mi Señor y mi Salvador, Tú eres digno de todo mi amor.”

“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han entrado en el corazón del hombre, son las cosas que Dios ha preparado para los que Le aman.” (1Corintios 2:9). Jesús prometió: “Y conocerás la verdad, y la verdad te hará libre” (Juan 8:32) y “he venido para que ellos (creyentes nacidos de nuevo) tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). El Apóstol Pablo habló de su propia vida: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Ahora, me está guardada la corona de justicia, la cual el Señor (Jesús), Juez justo me dará en aquel día – y no solamente a mí, sino también a todos los que aman y esperan Su venida” (2Timoteo 4:7-8).

Un día, el Cielo tendrá una gran celebración y usted como un creyente nacido de nuevo oirá a Jesús diciéndole: *“¡Bien hecho, buen siervo y fiel!; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré (gobernarás): ¡entra en el gozo de tu Señor!” (Mateo 25:23).* Ama la vida cristiana. Cuenta a otros de tu nueva vida en Jesús. Ahora, ve y vive un día a la vez abundantemente y magnífica, glorifica al Señor Jesús y a Su preciosa Sangre, cantando con gozo los coros, himnos antiguos:

¡Feliz día, feliz día, Cuando Jesús quitó mis pecados!

El me enseñó como lavarme y como orar y vivir cada día en regocijo;

¡Feliz día, feliz día, Cuando Jesús quitó mis pecados!

¡Oh qué Feliz Día!

Las verdades anteriores fueron recopiladas e impresas por Joe M. Ragland, J.D., LL.M., Abogado, 828 N. State St., Jackson, MS 39202 U.S.A., (601) 969-5050, www.raglandministries.org, quien tiene cuidado de usted y desea verlo en el cielo. El ora para que Dios use lo que le quede a usted de vida en la tierra para Su Gloria y Dios le bendecirá ricamente a usted para que celebre su salvación y que esté esperando la venida del Señor Jesús! ¡Maranata! T.G.A.B.T.G.